

Carta de Asís

Septiembre de 2019

Principio 3. Vida cotidiana: Hacia fuera, solidaridad.

Número 131

Cuando Caín mató a Abel, Dios le pidió cuentas preguntándole “¿Dónde está tu hermano?” Hoy caminamos ante Dios como si fuéramos Abel con la conciencia tranquila, como si nunca nos fuera a preguntar “¿dónde está tu hermano/tu hermana?”, como si nunca tuviéramos que rendir cuentas pues no hemos hecho nada malo, y no tenemos nada que ver con el destino de tantas personas.

Tema de reflexión

Solidaridad e información

Vivimos en medio de tantas noticias, datos, comentarios, estudios de opinión, etc. que se nos hace difícil discernir entre lo que es cierto y lo que no lo es. Esto se acrecienta en el ámbito de la solidaridad, y más con los inmigrantes. Se nos desgarran el corazón al ver imágenes de personas en situaciones límites de vida y muerte: salto de vallas, familias enteras rescatadas en alta mar, columnas de hombres y mujeres huyendo de la guerra y el hambre... También nos llegan noticias de inmigrantes que roban, que actúan sin ningún civismo, de abusos en la recepción de ayudas institucionales, de conflictos interreligiosos, etc. Esto crea en más de uno miedo y sospecha hacia los diferentes, hacia los que han venido de fuera.

Sin embargo, no todo lo que se dice es cierto; nos movemos muchas veces entre medias verdades. Muchas de las informaciones son tendenciosas. Y hay que decirlo: hay mucho bulo en materia de inmigración. Qué nos dicen y cómo influye más de lo que creemos en nuestro pensamiento y comportamiento; en nuestra solidaridad.

Por ello, nuestra acción solidaria está pidiendo verificar, en la medida que podamos, qué y cuánto hay de cierto en todo lo que nos llega. Para ello hay unas pocas preguntas que hacerse ante cada noticia que nos llega. Estas podrían ser unas cuantas:

- Quién dice la noticia, dónde ha aparecido (periódico, radio, televisión...). Cuantas más fuentes fiables sean, más probable que la noticia sea cierta.

- Conocer lo más posible el contexto, la situación, el tiempo y el lugar del hecho. Un hecho sin contexto lleva a confusión.

- Nunca es suficiente leer un titular. Los titulares no informan, llaman la atención.

- Las citas (“ha dicho fulano”) no sirven si no se sabe dónde y cuándo.

Ya dijo Jesús: “Sed sencillos como palomas y astutos como serpientes”. En estos tiempos donde no controlamos lo que sabemos, un acto de solidaridad es ejercitarnos por buscar la verdad de las personas necesitadas.

Texto bíblico: Dt 24,14-15.19-22

“No explotarás al jornalero pobre e indigente, tanto si es uno de los tuyos, como si se trata de un emigrante que reside en tu tierra o en tu ciudad. Le darás cada día su jornal, antes de la puesta del sol, pues es pobre y espera impaciente su salario.

Cuando siegues la mies en tu campo si olvidas en él una gavilla, no vuelvas a buscarla. Déjala para el emigrante, el huérfano y la viuda, a fin de que el Señor tu Dios bendiga todo lo que haces. Cuando varees tus olivos, no vuelvas a la rebusca; lo que quede déjalo para el emigrante, el huérfano y la viuda. Acuérdate de que fuiste esclavo en la tierra de Egipto; por eso te mando que procedas así”.

Espiritualidad franciscana

En el eremitorio que los hermanos tienen encima de Borgo San Sepolcro, sucedió que venían, a veces, unos ladrones a pedir pan a los hermanos; vivían escondidos en los grandes bosques de la provincia, pero de vez en cuando salían de ellos para despojar a los viajeros en la calzada o en los caminos. Algunos hermanos del lugar decían: “No está bien que les demos limosnas, ya que son bandidos que infieren tantos y tan grandes males a los hombres”. Otros, teniendo en cuenta que pedían limosna con humildad y obligados por gran necesidad, les socorrían algunas veces, exhortándoles, además, a que se convirtieran e hicieran penitencia.

Entre tanto llegó el bienaventurado Francisco al eremitorio. Y como los hermanos le pidieron su parecer, les dijo: «Id a proveeros de buen pan y de buen vino y llevadlos al bosque donde sabéis que ellos viven y gritad: “¡Venid, hermanos bandidos! Somos vuestros hermanos y os traemos buen pan y buen vino”. En seguida acudirán a vuestra llamada. Después hacedles, por amor del Señor, un primer ruego: que os prometan que no harán mal a hombre alguno en su persona. Los bandidos os lo prometerán al punto movidos por vuestra humildad y por el amor que les habéis mostrado».

Oración

Señor, danos luz para no dejarnos engañar
por las buenas apariencias,
por las palabras amables,
por los modales exquisitos,
por los discursos de moda,
por sonrisas de película...

Enséñanos a valorar y a vivir
la austeridad y la solidaridad,
la verdad que pocos quieren oír,
el amor en cada gesto

el sacrificio por los demás
la vida entregada sin medida...

Tú nos has dicho:
“Por sus frutos los conoceréis”
Y en mi interior pienso:
“Por mis frutos me conocerán”.
Transforma, Señor, mi corazón,
para dar buenos frutos
al servicio de quienes más lo necesitan.

Epílogo de la Carta

“Cuando se descubrió que la información era un negocio, la verdad dejó de ser importante.”
(R. Kapuscinski)

Evangelio diario del mes de septiembre de 2019

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de septiembre:

1 Mt 25, 14-30	7 Lc 5,33-39	13 Lc 6, 27-38	19 Lc 7, 31-35	25 Lc 8, 19-21
2 Mc 7,1-8.14s.21-23	8 Mt 1,18-23	14 Jn 3, 13-17	20 Lc 7,36-50	26 Lc 9, 1-6
3 Lc 4, 16-30	9 Mc 7,31-37	15 Lc 2, 33-35	21 Mt 9,9-13	27 Lc 9, 7-9
4 Lc 4,31-37	10 Lc 6,6-11	16 Mc 8, 27-35	22 Lc 8, 4-15	28 Lc 9,18-22
5 Lc 4, 38-44	11 Lc 6, 12-19	17 Lc 9,23-26	23 Mc 9,29-36	29 Jn 1, 47-51
6 Lc 5, 1-11	12 Lc 6, 20-26	18 Lc 7, 11-17	24 Lc 8, 16-18	30 Mc 9, 38-47

Visita nuestra página web

www.asissarea.org



Asis Sarea

La oración del mes de
septiembre será el día 26

646 21 48 96